

“Si realmente se desea algo, nuestras decisiones nos llevan a ese objetivo”

Tiene la gran suerte de vivir de lo que le gusta, viajar en moto y transmitir la cultura y las vivencias que experimenta de todos los lugares por los que pasa, algo a lo que aspiramos todos los que amamos la moto y sus aventuras. Él un día decidió cambiar de vida, y lo hizo.

Antonio Regidor
Fotos: **Lluís Llubra**

Nuestra amistad comenzó en 2011, cuando Miquel contactó conmigo para publicar en Solo Moto su primer viaje, concretamente a Irak. En aquel momento nadie conocía a Miquel Silvestre. Era un motero aventurero que simultaneaba su trabajo de registrador de la propiedad con los viajes en moto. Tengo que decir que me enganchó desde su primer escrito por la cantidad de cultura que transmitía su texto, amenizado con anécdotas y vivencias moteras, y que venía acompañado de todos los detalles prácticos que necesitabas para viajar a donde él lo hacía. Tal y como él comenta en la entrevista, “quería ser fiel a mi propio estilo de contar las cosas, sin copiar a nadie”, y ¡vaya si lo hizo! Desde entonces hemos estado en contacto para ir publicando regularmente todas sus aventuras y noticias, y hemos vivido sus libros y su última etapa como presentador para Televisión Española de sus propios programas documentales de viajes en moto.

El porqué de esta entrevista es que, a partir del próximo número, comenzaremos a publicar los orígenes de Miquel Silvestre en Solo Moto, y recordaremos sus primeros viajes, de cuando nadie lo conocía. Así que ya sabéis, tendréis una cita con Miquel cada mes, en vuestro nuevo Solo Moto Magazine.

¿Cómo fue el contacto con Solo Moto para publicar tu primer viaje en la revista?

Había cruzado América, Asia, África y Europa sin habérselo contado a nadie. Publicaba artículos en la prensa generalista, como *El País* y *ABC*, pero no tenía redes sociales ni acceso a los medios del sector motociclista. Vamos, a mí no me conocía nadie del mundillo de la moto y los viajes, pero ya llevaba como unos cincuenta países en solitario. Entonces publiqué un libro sobre mi recorrido africano sobre una vieja R80 G/S, *Un millón de piedras*, y pensé que debería darlo a conocer, así que escribí a Solo Moto explicando los viajes que había hecho y enviando unas cuantas fotos. Recibí un correo para una pequeña entrevista y creo recordar que entonces propuse escribir un artículo sobre los últimos países que había visitado, que creo que eran Siria, Irak, Irán y Libia. Y así comencé a escribir sobre mis aventuras en la revista.

¿Desde cuándo vas en moto?

Una cosa es montar en moto y otra viajar en moto. Montar, monto desde los 7 años, cuando mi padre me regaló una Montesa Cota 25. Fue el mejor juguete que un niño podía tener. Recuerdo que el día de mi comunión, que celebramos en Denia, la calle principal, que entonces se llamaba Del Generalísimo y ahora Marqués de Campos, estaba cortada porque la cierran los días de fiesta y era domingo. Pues recuerdo que yo estaba allí, montando en mi pequeña moto arriba y abajo mientras mis padres tomaban algo en una terraza. Eso es algo que hoy sería totalmente imposible, pero que en la España de los setenta que yo viví como niño era normal. Viví una época de libertad sin igual que me marcaría para siempre como ser humano, pues siempre busco sentir esa misma sensación de libertad. También recuerdo que ese día me caí y me quemé la pierna con el tubo de escape. Iba en pantalones cortos y la quemadura fue extensa y dolorosa. Pero no le cogí miedo a la moto, sino que volví a montar. Tampoco mi madre se alarmó lo más mínimo y no me prohibió montar. Hoy eso tampoco sería posible. Si yo regalase una moto a mi hijo y se quemase gravemente con ella, mi mujer prohibiría las motos en casa y me dejaría de hablar durante una temporada. En cuanto a viajar, empecé a viajar cuando tuve mi primera moto grande, una Yamaha XT 350, cuando tenía 20 años y viajaba regularmente de Madrid a Valencia para visitar a mi novia de entonces.

¿Cuál fue realmente tu primer gran viaje?

Mi primer gran viaje fue precisamente con aquella Yamaha con apenas 21 o 22 años. Por avatares de la vida yo viví una temporada en Gran Canaria y allí conseguí comprarme la XT. El verano antes de ir a la mili tomé el ferry con ella, desembarqué en Cádiz y viajé por Andalucía hasta Granada, donde recorrí las Alpujarras con un amigo que todavía conservo. Recuerdo que me quemé la cara con el sol porque al subir a los pueblos más altos iba sin casco. ¡Eso era España de final de los años ochenta! Luego viajé hasta Murcia para recoger a mi novia y viajar juntos hasta Denia. Nunca olvidaré aquella primera gran sensación de libertad y satisfacción que suponía dar gas a mi moto y sentir cómo el pelo ensortijado de Susana flotaba como la cola de un cometa.

Y ya fue a lomos de una BMW, ¿verdad?

Con BMW empecé a viajar ya como adulto cuando, entre otras cosas, podía pagarlas. El primer gran viaje que yo recuerde con una BMW fue en abril de 2008. Me fui a Italia, a la Toscana, no es que ahora pueda parecer una gran aventura, pero para mí lo era porque fue la primera vez que viajaba fuera de España. Recuerdo que sentía miedo ante lo desconocido y lo curioso es que apenas un año más tarde estaba cruzando África en solitario. Iba con la R1200 GS de 2005 que todavía conservo, aunque ya transformada como La Gorda con la que hago la serie de TVE. Mucho ha llovido desde aquel primer recorrido por la Toscana. Más de cien países, ocho libros y cientos de reportajes, pero nunca se me olvidará porque no solo fue la primera vez, sino porque también fue mi primer artículo para la prensa. Se publicó en *El País* con el título de *Un motero en la Toscana*. El título es malo porque no lo elegí yo. Se puede encontrar en la web como una rareza.

¿Cuántas motos has utilizado en tus viajes?

¡Uff!, muchas, tendría que pensarlo un momento. En 2008 usé una BMW R1200 GS de 2005 para hacer Italia. Una BMW K1200R para hacer Francia, Irlanda, Isla de Man, Gales e Inglaterra. Una BMW R1200 GS de 2008 para hacer mi primer costa a costa en EE.UU. En 2009 usé una BMW R80GS para viajar desde Nairobi hasta Ciudad del Cabo. Usé de nuevo la 1200 de 2008 para hacer un costa a costa cruzando Canadá de Vancouver a Quebec. Recuperé La Gorda de 2005 para hacer Francia, Italia, Eslovenia, Hungría, Ucrania, Rusia, Kazajistán, Uzbekistán, Azerbaiyán, Georgia, Turquía, Siria, Jordania, Líbano, Israel, Chipre y Grecia. En 2010 usé una GS 1200 de 2007 para recorrer Francia, Alemania, Holanda, Suiza, Andorra, Bélgica, Austria, República Checa, Eslovaquia, Eslovenia, Croacia, Serbia, Kosovo, Albania, Grecia, Italia, Sicilia, Túnez... es un viaje por etapas que conté en mi libro *Europa Nómada*; luego usé la R1200 GS de 2005, La Gorda, para hacer la vuelta al Mediterráneo: Turquía, Irak, Irán. Siria, Jordania, Líbano, Egipto, Libia y Túnez. En 2011 compré una 1200 GS 30 Aniversario y di la vuelta al mundo Ruta Exploradores Olvidados por 4 continentes durante 18 meses. En 2013 me dejó BMW la nueva R 1200 GS LC para viajar hasta Uzbekistán, en lo que llamé Ruta Embajada Samarkanda. Al volver me fui con una clásica, la BMW R50/2, a hacer el Sahara español. En 2014 regresé a EE.UU. para hacer otro costa a costa con la 1200 GS de 2008, llamé el viaje Old Spanish Trail. En 2015 fue cuando empecé a rodar la serie de TVE *Diario de un Nómada* por Sudamérica con una BMW R 1200 GS LC. En 2016 volví a EE.UU. a hacer la segunda temporada por México con la 1200 de 2008. Al terminar el viaje la vendí porque me iba a casar y ya no podría viajar a América todos los años como antes. En 2017 decidí no usar más motos prestadas por la

Nació en: Denia, en 1968
Aficiones: Trabajar en lo que me gusta
Tu mayor defecto: El egoísmo
Tu mayor virtud: La generosidad
Comida preferida: Carne roja a la brasa
Un grupo musical: Teenage Bottlerocket
Un libro: *El camino más corto*, de Manu Leguineche
Una película: *Apocalypse Now*
Mar o montaña: Montaña





marca y hacer todas las temporadas con mi propia moto: La Gorda, así salieron Operación Ararat y Destino Dakar. Hice una quinta temporada por España usando la 1200 30 aniversario de la vuelta al mundo. Y las temporadas sexta, séptima y octava, Operación Plaza Roja, Ruta de la Seda y Carreteras Extremas, las he hecho con La Gorda, aunque los episodios de Marruecos y Noruega han sido con mi última adquisición: una Urban GS transformada en enduro por Wunderlich.

¿Cuál fue el momento en el que te diste cuenta de que querías dejar tu vida de registrador de la propiedad?

Una noche de borrachera en Samarcanda. Era mi primer viaje por Asia central y verme allí, ante tanta belleza, después de haber hecho un viaje durísimo, hizo que experimentara una epifanía. Me sentía tan completo, tan satisfecho de mí mismo, tan capaz de superar todas las dificultades que me surgieran, que decidí que quería seguir sintiendo eso sin tener un billete de regreso a una vida ordinaria. Decidí convertirme en viajero profesional para no depender del dinero para poder seguir viajando. No sabía cómo se hacía eso pero seguro que si había un modo, lo encontraría.

Dime un viaje que repetirías.

Repito muchísimos viajes. A Samarcanda he ido tres veces; a Estambul, cuatro; a Dakar, dos; a Cabo Norte, otras dos veces, he recorrido Estados Unidos en sucesivas ocasiones... sin duda repetiré Alaska y el norte de Canadá cuando tenga ocasión, que será cuando complete la vuelta al mundo por etapas en la que estoy metido desde hace tres años. La moto está en Kirguistán y el plan es dejarla este verano en el lago Baykal, poco a poco acercándome al extremo oriental de Rusia para enviarla de nuevo a América.

Y uno que no repetirías...

Me decepcionó mucho Israel. Demasiado desarrollo y comodidad en

una región que es toda una aventura recorrer. Pero tanto como no repetir... Yo no quería repetir con Rusia y Ucrania por mis malas experiencias en 2009 y, sin embargo, en 2017 me han encantado y estoy deseando volver. A veces somos nosotros los causantes de un mal recuerdo.

¿Dónde has pasado miedo, miedo de verdad?

En Mauritania, en 2009, durante la crisis de los secuestros, cuando me quedé sin gasolina en la misma zona donde secuestraron a los tres catalanes. La experiencia y cómo lo resolví está contado en detalle en el libro *Un millón de piedras*.

¿Cuál ha sido la barbaridad más bestia que has hecho –que puedas explicar–?

Meterme sin apenas agua ni comida –ni tampoco experiencia alguna– a cruzar La costa de los esqueletos en Namibia. No sabía dónde me estaba metiendo, pudo costarme caro en aquel mar de arena sin nadie a quien pedir ayuda, pero la inconsciencia y Dios me protegieron.

¿Eras consciente de las metas que alcanzarías?

No de modo concreto, no podía imaginar que un día tendría una serie en TVE llamada *Diario de un nómada*, que publicaría libros en una de las editoriales más importantes de España, que tendría programa en la radio ni sería embajador de marca de BMW. Eso no se puede predecir, va saliendo poco a poco con mucho esfuerzo, pero sí sabía ya en aquella habitación de albergue de Samarcanda, cuando borracho decidí que iba a ser viajero profesional, que contaría grandes historias de viaje y que interesarían a mucha gente. Lo supe porque si para mí, que he sido un gran lector, vivirlas era tan apasionante, sin duda sería capaz de transmitir esa pasión a los demás. Solo tendría que ser honesto y fiel a mi propio modo de contar las cosas, sin imitar a nadie. Y así lo he hecho.

“

En aquel momento, a pesar de llevar unos cincuenta países en solitario y de haber publicado un libro, aún no era conocido, así que pensé que debería darme a conocer, por lo que escribí a Solo Moto”

¿Cuál va a ser tu próximo programa de televisión?

Se va a llamar *La Huella de Gengis Khan* y, como puedes imaginar, supone cruzar Mongolia, un país que me falta en la lista. Tengo la moto en Kirguistán, así que debo cruzar Kazajistán, Siberia y llegar a Ulan Bator para visitar el lugar de nacimiento del emperador que más territorio ha llegado a dominar en la historia. Lo que no podré enseñar es su tumba, porque nadie ha podido encontrarla, es uno de los grandes misterios de la Humanidad.

Has lanzado un libro últimamente...

Sí, he publicado el primer *Manual de Aventura Overland* en español. Hay bastante bibliografía anglosajona sobre cómo planear y ejecutar un gran viaje de aventura en moto más allá de las fronteras europeas, pero nada publicado en español de modo sistemático, así que he escrito 450 páginas de información práctica. No es literatura, sino datos, consejos, trucos, sugerencias sobre visados, fronteras, seguros, cartografía, salud, medicamentos, etc., etc. Todo útil al 100% y con colaboraciones de reputados viajeros como Juan Recio o Roberto Naveiras. Yo mismo lo envié dedicado a quien me lo pida en mi web www.miquelsilvestre.com.

¿Cuántos kilómetros has hecho hasta ahora?

Yo no cuento nunca los kilómetros. Ni los que he hecho ni los que tengo que hacer. He aprendido que las distancias se miden en tiempo. Digamos que llevo muchas horas montado en moto.

¿Qué consejo primordial das a todo el que quiera recorrer mundo en moto?

Que no busque excusas. Muchas veces se dice “si tuviera tiempo y dinero”, pero no es verdad. Si realmente se desea algo en la vida, todas nuestras decisiones conscientes e inconscientes nos llevan a ese objetivo. Una cosa es decirse ante una foto o un vídeo de un viajero “como me gustaría hacer eso” y luego seguir con tu vida, y otra muy diferente decirse “yo voy a hacer eso”. Cuando en tu vida has tomado decisiones incompatibles con dar la vuelta al mundo, como casarte, tener hijos, hipotecarte, es porque en realidad lo que querías no es dar la vuelta al mundo sino una familia, estabilidad o un buen trabajo. A veces me dicen qué fácil es pedir una excepción, que te guarden la plaza y viajar. Sí, pero para eso tuve que quemarme los ojos durante doce años, ver que mis compañeros de carrera se casaban, trabajaban, se compraban pisos y yo no te-



nía nada de eso. Pero cuando aprobé las oposiciones, trabajé solo cinco años, el tiempo justo para ahorrar el dinero de dar una vuelta al mundo en moto. En el fondo yo deseaba tomar la decisión que tomé y todo lo anterior fue ir acercándome a ese objetivo.

¿Cuándo vas a volver a viajar?

En junio, si Dios quiere, volaré a Kazajistán para subirme a La Gorda y seguir las huellas de Gengis Khan.

